**La semejanza de la muerte y la resurrección de Cristo**

**Junio 30 Lunes**

***Versículos relacionados***

**Romanos 6:3  
3** ¿O ignoráis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en Su muerte?

**1 Corintios 1:30  
30** Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención;

**Romanos 8:1-2  
1** Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús.  
**2** Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

**1 Corintios 15:45, 47  
45** Así también está escrito: “Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente”; el postrer Adán, Espíritu vivificante.  
**47** El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es del cielo.

**2 Corintios 5:17  
17** De modo que si alguno está en Cristo, nueva creación es; las cosas viejas pasaron; he aquí son hechas nuevas.

**Éxodo 14:13, 28  
13** Pero Moisés respondió al pueblo: No temáis; estad firmes y ved la salvación que Jehová hará hoy por vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, no los volveréis a ver nunca más.  
**28** Al volver las aguas, cubrieron los carros y los jinetes, incluso todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; de ellos no quedó ni uno.

***Lectura relacionada***

Los creyentes han sido bautizados en Cristo, incluso en Su muerte. El bautismo no es una formalidad ni un rito; representa nuestra identificación con Cristo. Mediante el bautismo somos sumergidos en Cristo, tomándolo como nuestra esfera, a fin de ser hechos uno con Él en Su muerte y resurrección.

Romanos 6:3, el cual dice que hemos sido bautizados en Cristo, constituye la prueba más contundente a favor de este pensamiento en cuanto a la unión orgánica que tenemos en Cristo, esto es, la unión orgánica que tenemos con Cristo. Jamás podríamos disfrutar y experimentar a Cristo si no hubiéramos sido bautizados en Él. Nacimos en una persona, Adán, pero al creer y ser bautizados entramos en otra persona: Cristo ... Al ser bautizados en Cristo, entramos en Cristo y llegamos a formar parte de Él ... Por tanto, el bautismo es una experiencia extremadamente significativa, pues en ella tiene lugar un traslado ... Al ser bautizados salimos de un ámbito, una esfera, para entrar en otro ámbito, otra esfera, es decir, salimos de Adán, el primer hombre (1 Co. 15:45a, 47), para entrar en Cristo (1:30; Gá. 3:27), el segundo hombre (1 Co. 15:47) ... Cristo es un ámbito, una esfera, en la cual hemos sido bautizados. Ahora estamos en Él, Él es nuestro disfrute y Él es Aquel a quien podemos experimentar. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3167-3168)

Debemos alabar al Señor por haber sido bautizados en Cristo. Aunque nacimos en Adán, mediante el bautismo hemos sido identificados con Cristo en Su muerte y resurrección. Por medio de la muerte y resurrección Cristo fue transfigurado de la carne al Espíritu ... Asimismo, por medio de la identificación con Cristo en Su muerte y resurrección hemos sido trasladados de Adán a Cristo. Cuando fuimos bautizados en Cristo fuimos trasladados, de modo que pasamos de formar parte de Adán a formar parte de Cristo. Ahora ya no estamos en Adán, sino que estamos absolutamente en Cristo.

Por un lado, fuimos bautizados en la persona misma de Cristo; por otro, fuimos bautizados en Su muerte. Su muerte nos ha separado del mundo y del poder satánico de las tinieblas, y ha puesto fin a nuestra vida natural, nuestra vieja naturaleza, nuestro yo, nuestra carne e incluso a toda nuestra historia. Es muy significativo que en Romanos 6:3 Pablo diga que fuimos bautizados no en la resurrección de Cristo, sino en Su muerte ... El hecho de que hayamos sido bautizados en Cristo y en Su muerte indica que Cristo y Su muerte son uno. La resurrección de Cristo trae consigo el elemento de Su muerte eficaz; por tanto, cuando un creyente es bautizado en Cristo, espontáneamente es bautizado en la muerte de Cristo. Es imposible separar la muerte de Cristo de Cristo mismo. El propio ser del Cristo resucitado incluye el elemento de Su muerte eficaz. La eficacia de la muerte de Cristo es uno de los ingredientes de Su ser todo-inclusivo. Por tanto, ser bautizados en Cristo es ser bautizados en Su muerte.

Hay una gran diferencia entre la muerte en Adán y la muerte de Cristo. Aborrecemos la muerte en Adán ... La muerte de Cristo es preciosa y estimable, y podemos permanecer en ella en reposo. ¡Cuán maravilloso es que un creyente bautizado en el Cristo todo-inclusivo también sea puesto en la muerte de Cristo! En las palabras de un himno compuesto por A. B. Simpson: “¡Oh, qué dulce es morir con Cristo!” (*Himnos, #200*). El reposo y la victoria son hallados en la muerte de Cristo.

Todo candidato para el bautismo es una persona que está en el proceso de morir. Por medio del bautismo se hace morir a tal persona. Habiendo sido identificada con Cristo y Su muerte, esta persona es sumergida en el agua y es sepultada. Mediante el bautismo ella entra en la experiencia concreta de la muerte con Cristo. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3168-3169)

**Lectura adicional**: *La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje* 299

|  |
| --- |
| **Julio 01 Martes** |

***Versículos relacionados***

**Romanos 6:4  
4** Hemos sido, pues, sepultados juntamente con Él en Su muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

**Romanos 5:17  
17** Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

**Colosenses 2:12  
12** sepultados juntamente con Él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados juntamente con Él, mediante la fe de la operación de Dios, quien le levantó de los muertos.

**Romanos 5:18, 21  
18** Así que, tal como por un solo delito resultó la condenación para todos los hombres, así también por un solo acto de justicia resultó la justificación de vida para todos los hombres.

**21** para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

**Romanos 12:2  
2** No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

**Romanos 8:29  
29** Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

***Lectura relacionada***

Muchas personas cuando leen Romanos 6 siempre pasan por alto una frase. Leen que han sido bautizadas en la muerte de Cristo y que han sido sepultadas juntamente con Él, pero pasan por alto la frase bautizados en Cristo Jesús [v. 3] ... Únicamente aquellos que han sido bautizados en Cristo pueden ser bautizados en Su muerte. Por consiguiente, ser bautizados es ser sumergidos en Cristo. Debido a que hemos sido bautizados en Cristo, estamos en Cristo e identificados con Él. De manera que cuando Cristo murió, nosotros también morimos. (El Cristo crucificado, pág. 119)

La vida cristiana es una vida de bautismo. Por un lado, el bautismo ya fue logrado; por otro, el bautismo continúa hasta que seamos plenamente transformados y conformados a la imagen de Cristo. Por tanto, hasta que este objetivo sea logrado, continuamos viviendo una vida de bautismo. Esto significa que diariamente estamos bajo la aplicación de la muerte de Cristo a medida que experimentamos la eficacia de Su muerte, que ahora es uno de los ingredientes, los elementos, en el Espíritu todo-inclusivo. En nuestra vida diaria podemos experimentar el poner a muerte los elementos negativos que hay en nosotros. Esto tiene lugar no mediante la doctrina ni mediante una práctica particular, sino por el elemento aniquilador presente en la muerte de Cristo que está incluida en el Espíritu todo-inclusivo.

[En Romanos 6:4] Pablo introduce la idea de ser sepultados, con lo cual indica que podemos experimentar a Cristo en Su sepultura. En la esfera natural, la muerte siempre viene primero y después la sepultura; pero en la esfera espiritual, primero viene la sepultura y después la muerte. Cuando fuimos bautizados, fuimos sepultados con Cristo. Cuando fuimos sepultados con Él, entramos en Su muerte. No morimos directamente, sino que entramos en la muerte de Cristo mediante el bautismo.

Supongamos que cierta persona se arrepiente y cree en el Señor Jesús. Tal persona entonces debería ser bautizada en Cristo. Bautizar a este nuevo creyente en Cristo equivale a ponerlo en la muerte de Cristo. Cuando él es bautizado, en realidad es sepultado. Esta sepultura resulta en muerte. Esto es lo que significa ser sepultados con Cristo en Su muerte mediante el bautismo.

Además, los creyentes, habiendo sido resucitados al igual que Cristo, deberían andar en novedad de vida [v. 4] ... Fuimos sepultados con Cristo en Su muerte, y ahora hemos sido resucitados al igual que Él. Por tanto, debemos andar en novedad de vida. Esta novedad de vida está muy relacionada con el Espíritu vivificante, el cual es Cristo mismo en Su resurrección. La manera de andar en novedad de vida es el Espíritu.

Cuando somos sumergidos en el agua, entramos en la muerte, pero cuando salimos del agua, entramos en la resurrección ... Después del bautismo venimos a ser nuevas personas en resurrección. La resurrección no sólo es un estado futuro; también es un proceso presente. Andar en novedad de vida significa vivir hoy en la esfera de la resurrección y reinar en vida [5:17]. Esta clase de vivir pone fin a todo lo que haya en nosotros que pertenece a Adán, hasta que seamos plenamente transformados y conformados a la imagen de Cristo (8:29).

Todos deberíamos andar en esta novedad de vida. Tenemos que ver que hemos crecido juntamente con Cristo en la semejanza de Su muerte, esto es, en el bautismo, y que creceremos juntamente con Él en la semejanza de Su resurrección, esto es, en la novedad de Su vida resucitada ... Fuimos sepultados con Él en el bautismo, y ahora crecemos con Él en Su resurrección, en Su vida divina. Tenemos que andar conforme a esta visión; es decir, tenemos que andar en novedad de vida. En nuestra vida diaria y en nuestras reuniones, debemos vivir, conducirnos, actuar, laborar y hacerlo todo en novedad de vida. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3169-3171)

**Lectura adicional**: *El Cristo crucificado*, cap. 9

**Julio 02 Miércoles**

***Versículos relacionados***

**Romanos 6:5-6  
5** Porque si hemos crecido juntamente con Él en la semejanza de Su muerte, ciertamente también lo seremos en la semejanza de Su resurrección;  
**6** sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él para que el cuerpo de pecado sea anulado, a fin de que no sirvamos más al pecado como esclavos.

**Gálatas 2:20  
20** Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

**Gálatas 6:14  
14** Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.

**1 Corintios 2:2  
2** Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

**1 Corintios 1:23  
23** pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos tropezadero, y para los gentiles necedad;

***Lectura relacionada***

Romanos 6:5 revela un punto crucial de la verdad: los creyentes, habiendo crecido juntamente con Él en la semejanza de Su muerte, también crecerán juntamente con Él en la semejanza de Su resurrección. Este versículo incluye dos pasos de nuestro crecimiento en Cristo. El primer paso ya tuvo lugar, mientras que el segundo paso es progresivo. Por un lado, hemos crecido juntamente con Cristo en el bautismo; por otro, creceremos juntamente con Él en la semejanza de Su resurrección, esto es, en novedad de vida. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3171-3172)

La frase la semejanza de Su muerte en Romanos 6:5 se refiere al bautismo mencionado en el versículo 4. El bautismo es la semejanza de la muerte de Cristo. En el bautismo, hemos crecido juntamente con Cristo. La frase crecido juntamente ha representado un desafío para muchos traductores. Pero si nos ceñimos al significado de la expresión en el griego, no tendremos ninguna dificultad. La palabra griega traducida “crecido juntamente” es usada en Lucas 8:7 para referirse a los espinos que crecieron juntamente con el trigo. De manera similar, nosotros hemos crecido juntamente con Cristo. Cuando fuimos bautizados en Cristo, en cierto sentido fuimos puestos en la muerte; en otro sentido, comenzamos a crecer. Esto se parece mucho a cuando se siembra una semilla en la tierra. Aparentemente, la semilla ha sido sembrada; en realidad, ella ha comenzado a crecer. Cuando fuimos puestos en el agua, éramos como una semilla plantada en la tierra. El bautismo es la mejor tierra para el crecimiento espiritual. Al ser bautizados en Cristo, todos hemos crecido juntamente con Cristo en la semejanza de Su muerte.

Pablo considera el bautismo como un paso en nuestro crecimiento en vida [Ro. 6:5]. En el bautismo no solamente fuimos sepultados en la muerte, sino que también comenzamos a crecer. Éste es un hecho, aun cuando no podamos entenderlo adecuadamente con nuestra mente humana. El punto importante es que ser bautizados equivale a crecer juntamente con Cristo.

El crecimiento de Cristo en los creyentes es un misterio, tal como los asuntos relacionados con la vida siempre son un misterio. El bautismo es un proceso de crecimiento similar al proceso del crecimiento humano en el vientre de la madre ... Es maravilloso que tal como en la concepción de un ser humano el feto crece en la semejanza de sus padres, en el bautismo los creyentes crecen juntamente con Cristo en la semejanza de Su “muerte. No debemos menospreciar el momento cuando los creyentes son puestos en el agua y pasan por el agua, pues en ese momento ellos están creciendo con Cristo en la semejanza de Su muerte. Después de que su bautismo es completado, ellos habrán crecido juntamente con Cristo en la semejanza de Su muerte. El bautismo no es un asunto insignificante. Independientemente de cuán formal pueda ser un bautismo, bautizar a las personas en Cristo Jesús resulta en un gran cambio: el Espíritu causa el crecimiento de Cristo en el creyente que ha sido bautizado.

Cuando predicamos a Cristo Jesús, tenemos que comprender que en la palabra que predicamos, allí está el Espíritu ... Cuando predicamos la palabra, tenemos que tener fe de que estamos predicando la palabra de Jehová, la palabra del Dios viviente y la palabra de Jesucristo. Además, la palabra es el Espíritu (Jn. 6:63). Cuando predicamos la palabra a otros, los conducimos a su salvación y los bautizamos en agua, el Espíritu Santo honrará tal bautismo al causar el crecimiento de Cristo en ellos. Cuando un pecador escucha el evangelio, cree, ora y reconoce su salvación al considerarse una persona salva, entonces debemos sumergir a tal persona en las aguas del bautismo. Que tal persona sea bautizada en agua es una señal que indica que ha sido bautizada en el Dios Triuno procesado, esto es, que fue sumergida en la unión con el Dios Triuno. Que tal persona sea introducida en el Dios Triuno de este modo equivale a que ella crezca juntamente con Cristo, la corporificación del Dios Triuno (Col. 2:19). Por tanto, después que un recién convertido cree en el Señor Jesús, debemos bautizarlo inmediatamente creyendo en la eficacia del bautismo. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3172-3173)

**Lectura adicional**: *El reino*, cap. 20

**Julio 03 Jueves**

***Versículos relacionados***

**Romanos 11:24  
24** Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el olivo cultivado ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?

**Juan 11:25  
25** Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

**Juan 1:4  
4** En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

**Juan 5:26  
26** Porque como el Padre tiene vida en Sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en Sí mismo;

**Juan 6:39  
39** Y ésta es la voluntad de Aquel que me envió: Que de todo lo que me dé, no pierda Yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

**Juan 17:21  
21** para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste.

***Lectura relacionada***

Aunque el bautismo encierra un significado muy rico, muy pocos de quienes se bautizan en la actualidad sienten verdadero aprecio por tal significado. Cuando salimos a contactar a otros para predicarles el evangelio, debemos tener fe en que el evangelio que estamos predicando es la palabra viviente. El Espíritu viviente va con nosotros ... Tenemos que ejercitar nuestra fe para creer que cuando abrimos la boca para predicar la palabra de Dios, el Espíritu de Dios operará juntamente con esta palabra. Entonces seguiremos las instrucciones dadas por el Señor y bautizaremos a los nuevos creyentes en el Dios Triuno (Mt. 28:19). Por medio del bautismo, estos creyentes crecerán juntamente con Cristo en la semejanza de Su muerte. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3173-3174)

Frederic Louis Godet —un famoso expositor del *Nuevo Testamento*— ha sugerido en su libro *Commentary on Romans* [Comentarios sobre Romanos] que el crecimiento revelado en Romanos 6:5 está relacionado con la noción de ser injertados. Él tradujo este versículo así: “Porque si hemos llegado a ser uno y una misma planta [con Él] en la semejanza de Su muerte, también seremos participantes de Su resurrección”. Según Godet, la palabra crecido denota “la unión orgánica en virtud de la cual un ser comparte la vida, el crecimiento y las fases de existencia que son propias de otro”. Mediante la unión orgánica de dos árboles, lograda por un injerto, un árbol participa de la vida y las características de otro árbol. Si aplicamos tal entendimiento a nuestra experiencia espiritual, podríamos afirmar que hemos sido injertados en el “árbol” de Cristo, el Hijo de Dios, quien es la corporificación del Dios Triuno. Habiendo llegado a ser uno con Él mediante tal injerto, ahora somos partícipes de Su vida y características como Aquel que es todo-inclusivo y, de este modo, crecemos en Él.

En este injerto, es decir, en la unión orgánica con Cristo, todo aquello por lo cual Cristo ha pasado viene a ser nuestra historia ... Tal injerto elimina todos nuestros elementos negativos, resucita nuestras facultades creadas por Dios, eleva nuestras facultades, enriquece nuestras facultades y satura todo nuestro ser hasta transformarnos.

Una vez que somos injertados en Él, Su vida de resurrección entra en nosotros y quita todos los elementos negativos dentro de nosotros. Su vida llega a ser nuestra en resurrección. Él eleva las facultades originales que nos fueron dadas en la creación y enriquece, fortalece e, incluso, satura todo nuestro ser. Esta nueva vida es la vida que llevan dos vidas que han sido injertadas para ser una sola. En esta unión está la victoria, la vida, la luz, el poder y todos los otros atributos divinos ... En este injerto crecemos juntamente con Él. Después, en resurrección Su vida crece en nosotros. La vida divina está en nosotros, suministrándonos. En esto consiste la vida cristiana.

Aparentemente, ser injertados es ser cortados; en realidad, ser cortados de este modo es una especie de crecimiento. Cuando un árbol es cortado e injertado en otro árbol, en el árbol injertado vemos tanto el corte como el crecimiento, es decir, vemos su crecimiento por medio del corte. Éste es un cuadro de nuestro crecimiento en Cristo al ser sepultados en la muerte de Cristo mediante el bautismo ... Ser bautizados es ser injertados en Cristo. Este bautismo conlleva crecimiento.

Después que una persona se arrepiente y cree en el Señor Jesús, ella crece con Cristo primero en el bautismo, en la semejanza de Su muerte, y después, en la semejanza de Su resurrección, en novedad de vida. Mientras un creyente experimenta el bautismo apropiado, el Espíritu divino dentro de él hace morir al viejo hombre con sus elementos pecaminosos y mundanos. Después de salir de las aguas del bautismo como una nueva persona, el creyente comienza a vivir y andar en novedad de vida, en la novedad de la resurrección de Cristo. Por tanto, él crece diariamente en la semejanza de Su resurrección y anda en novedad de vida. Ésta es ciertamente la maravillosa experiencia y disfrute del Cristo que murió y resucitó. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3174-3177)

**Lectura adicional**: *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 11

**Julio 04 Viernes**

***Versículos relacionados***

**Gálatas 3:27  
27** porque todos los que habéis sido bautizados \*en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

***Mateo 28:19*  
19** Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos \*en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo;

**Hechos 8:16  
16** porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados \*en el nombre del Señor Jesús.

**Hechos 19:5  
5** Cuando oyeron esto, fueron bautizados \*en el nombre del Señor Jesús.

**1 Corintios 1:13, 15  
13** ¿Está dividido Cristo? ¿Acaso fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?  
**15** para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre.

***Lectura relacionada***

El libro de Mateo ... concluye con el mandamiento de bautizar a las personas en el Dios Triuno y con la promesa dada por el Señor de que Él estará con nosotros todos los días hasta la consumación del siglo (28:19-20). Estos versículos son profundos y todo-inclusivos. Todos debemos comprender que hemos sido bautizados en el Dios Triuno ... En Mateo 28:19 se compara al Dios Triuno con el agua del bautismo. Al bautizar a las personas poniéndolas dentro del agua, eso significa que las ponemos dentro del Dios Triuno.

Gálatas 3:27 ... es un versículo maravilloso. En griego, el versículo no denota ser “bautizados en Cristo”, sino ser “bautizados dentro de Cristo”. ¡Hay una gran diferencia! No fuimos bautizados en Cristo, sino dentro de Cristo ... Si usted fue puesto en Cristo por medio del bautismo, ciertamente está revestido de Cristo.

Este mismo concepto es expresado en Romanos 6:3: “¿O ignoráis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en Su muerte?”. Fuimos puestos en Cristo Jesús por medio del bautismo, y ahora Cristo Jesús nos cubre. Estamos revestidos de Cristo. ¿Es éste un formalismo o un rito llevado a cabo conforme a palabras vanas? ¡Absolutamente no! Ésta es una realidad que ha sido lograda por la palabra fiel del Señor. (*Selecciones del ministerio*, t. 3, núm. 12, “*El reino*”, págs. 186, 188-189)

En Gálatas 3:26 Pablo nos dice que todos somos “hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús”. El versículo 27 comienza con la palabra porque, la cual conecta estos versículos e indica que el versículo 27 da una explicación de cómo somos hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús. Somos hijos de Dios porque estamos en Cristo, y estamos en Cristo porque hemos sido puestos en Cristo por medio del bautismo. El versículo 27 dice: “Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”. Ser puestos en Cristo por medio del bautismo es la manera de estar en Cristo. Con base en el hecho de que hemos sido bautizados en Cristo, podemos decir que estamos revestidos de Cristo.

En el versículo 28 Pablo continúa diciendo: “No hay judío ni griego, esclavo ni libre, varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús”. Aquí vemos que somos uno en Cristo por Su vida de resurrección y Su naturaleza divina para ser el nuevo hombre, tal como se menciona en Efesios 2:15. Este nuevo hombre está absolutamente en Cristo. No hay lugar para nuestro ser natural, nuestra manera de ser natural o nuestro carácter natural. En este nuevo hombre, Cristo es el todo y en todos (Col. 3:10-11).

En Romanos 6:3 ... vemos que cuando fuimos bautizados en Cristo Jesús, también fuimos bautizados en la muerte de Cristo. Por un lado, hemos sido bautizados en la persona de Cristo; por otro, hemos sido bautizados en la muerte de Cristo.

Según Mateo 28:19, los creyentes son bautizados en el nombre del Dios Triuno, es decir, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

En 1 Corintios 12:13 vemos además otro aspecto del bautismo: “En un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres...”. Según este versículo, también hemos sido bautizados en el Cuerpo.”

En Efesios 2:15-16 Pablo dice: “Aboliendo en Su carne la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en Sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo Cuerpo, habiendo dado muerte en ella a la enemistad”. En estos versículos tenemos el pensamiento de que todos los creyentes, judíos y gentiles por igual, han sido reconciliados con Dios en un solo Cuerpo y que en Cristo ellos han sido creados en un nuevo hombre. En Colosenses 3:10-11 Pablo dice: “Vestidos del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos”. (Estudio-vida de Gálatas, págs. 187-188)

**Lectura adicional**: *Estudio-vida de Gálatas*, mensaje 21

**Julio 05 Sábado**

***Versículos relacionados***

**Hechos 2:38  
38** Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

**1 Corintios 12:13  
13** Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

**1 Corintios 15:20-22, 25-28  
20** Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.  
**21** Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.  
**22** Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.  
**25** Porque preciso es que Él reine hasta que Dios haya puesto a todos Sus enemigos debajo de Sus pies.  
**26** La muerte, el último enemigo, es abolida.  
**27** Porque todas las cosas las sujetó debajo de Sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a Él, claramente se exceptúa Aquel que sujetó a Él todas las cosas.  
**28** Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará a Aquel que le sujetó a Él todas las cosas, para que Dios sea todo en todo.

***Lectura relacionada***

Con respecto al bautismo, el *Nuevo Testamento* revela que hemos sido bautizados en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo (Mt. 28:19), en Cristo (Gá. 3:27), en la muerte de Cristo (Ro. 6:3) y en el Cuerpo de Cristo (1 Co. 12:13). Tenemos que ejercitar todo nuestro ser a fin de tener un entendimiento apropiado de tan maravilloso bautismo ... Un bautismo así, un bautismo en el nombre divino, en una persona viviente, en una muerte eficaz y en un organismo vivo, pone a los creyentes en una posición en la cual pueden experimentar una unión orgánica con Cristo. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 188-189)

Siempre que estemos a punto de bautizar a alguien, debemos darle un mensaje rico y viviente tocante al significado del bautismo ... Nunca debemos bautizar creyentes de modo ritualista, considerando que el bautismo es un simple acto de poner a la gente en el agua, conforme a la Biblia ... Si las personas escuchan un rico mensaje tocante al significado del bautismo y oyen con fe, anhelarán ser bautizados. Entonces, conforme los bautizamos, debemos ejercitar nuestra fe para comprender que no solamente los estamos bautizando en el agua, sino que los estamos introduciendo en una realidad espiritual por medio del bautismo. A medida que los sumergimos en el agua, los sumergimos en el Dios Triuno, quien es el Espíritu todo-inclusivo. Cuando alguien es bautizado en el Dios Triuno, ella entra en una unión orgánica que puede transformar todo su ser. Mediante nuestra unión orgánica con el Dios Triuno, somos uno con el Dios Triuno y el Dios Triuno es uno con nosotros.

Estar revestidos de Cristo [Gá. 3:27] equivale a vestirnos de Cristo, ponernos a Cristo como vestimenta. Por un lado, en el bautismo somos sumergidos en Cristo; por otro, en el bautismo nos vestimos de Cristo. Cristo, el Espíritu viviente, es el agua de vida. Por lo tanto, ser bautizados en Cristo es ser sumergidos en Él como Espíritu. Cuando una persona es sumergida en Cristo, automáticamente se reviste de Cristo como su vestimenta. Esto quiere decir que el bautizado viene a ser uno con Cristo, habiendo sido sumergido en Él y llegando a estar vestido con Él.

Si Cristo no fuese el Espíritu vivificante, no habría manera de ser introducidos en Cristo por medio del bautismo ... Para que podamos ser bautizados en Cristo, Cristo tiene que ser el pnéuma, el aire, el Espíritu que nos rodea ... No podemos ser bautizados en un Cristo que solamente está en los cielos. Podemos ser bautizados en el Cristo que es el pnéuma, el Espíritu. Esto es comprobado por 1 Corintios 12:13, donde se nos dice que en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo. Aquí el Espíritu es el Dios Triuno procesado y todo-inclusivo. En el Espíritu, el Dios Triuno procesado, hemos sido bautizados en un solo Cuerpo. Por consiguiente, para que seamos bautizados en esta realidad divina, Cristo debe ser el Espíritu vivificante. Siempre que bauticemos a otros, debemos decirles que el Dios Triuno como Espíritu vivificante procesado está alrededor de ellos, y que necesitan ser bautizados, sumergidos en la realidad de esta persona divina.

Es significativo que al final del capítulo 3 de Gálatas, Pablo concluye con una palabra acerca de ser bautizados en Cristo y ser revestidos de Cristo ... No debe preocuparnos si hemos hablado en lenguas o no, sino si hemos sido bautizados en Cristo y si nos hemos revestido de Él. Nuestra preocupación debería ser que hemos llegado a ser uno con Cristo. Puedo testificar firmemente que yo he sido bautizado en Cristo y que lo llevo puesto como mi vestimenta, como mi cubierta. Tengo la plena certeza de que soy uno con Él y de que Él es uno conmigo. Tengo la vida divina, estoy en la persona divina y la persona divina es uno conmigo. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 192-194)

**Lectura adicional**: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 123

**Junio 06 Día del Señor**

***Versículos relacionados***

**Mateo 26:26-30  
26** Y mientras comían, tomó Jesús pan y lo bendijo, y lo partió y lo dio a los discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es Mi cuerpo.  
**27** Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;  
**28** porque esto es Mi sangre del pacto, que por muchos es derramada para perdón de pecados.  
**29** Pero os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de Mi Padre.  
**30** Y cuando hubieron cantado un himno, salieron al monte de los Olivos.

**Juan 12:24  
24** De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

**Himnos, #424**

Por el bautismo hay unidad

Con Tu muerte, Señor;

Oh, por Tu gracia y Tu piedad,

Revela su valor.

2

Contigo sepultado soy,

En Ti me bauticé;

Para el pecado muerto estoy,

No tiene más poder.

3

Por el bautismo muerto soy

Contigo mi Señor;

Así por siempre libre estoy

Del mundo usurpador.

4

Contigo Dios nos levantó,

De muerte nos libró;

El fruto de la santidad

Tu vida nos legó.

5

Me bauticé en Tu nombre yo,

Y mío ya no soy;

Uno contigo vivo aquí,

Tus pasos sigo hoy.”

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:**

**Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis**

Escritura para leer y copiar: Gen. 20

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis,* mensajes 41 - 42

**Nivel 2—Estudio temático de Genesis**

Punto Crucial: *Babel*

Escritura: Génesis 11: 1-9

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis,* mensajes 34 - 36

Lectura suplementaria: *El Dios de Abraham, Isaac y Jacob, cap. 1; La visión del edificio de Dios, cap. 4; Lecciones de la verdad, Nivel Dos, Vol. 2, cap. 18; Revelaciones en Génesis: Ver el llamado de Dios en las experiencias de Abraham, Isaac y Jacob, cap. 2; Revelaciones en Génesis: Ver el camino de salvación de Dios en la caída del hombre, cap. 8*

Preguntas: Para las preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

[**https://www.churchinnyc.org/bible-study/**](https://www.churchinnyc.org/bible-study/)

*Los versículos fueron tomados de la versión*

*Recobro de la Biblia 2021.*

churchinnyc.org/bible-study